



La vida del


agua

por **Emmanuel Carmona Sierra**



Corrientes **de**
Imaginación


epm[®]



Al principio del mundo, tres dioses —Bondad, Vida y Agua— crearon la tierra. Su primera obra fue Acuastecia, un lugar de aguas abundantes y mágicas que alimentaban a humanos, animales y plantas.




Durante generaciones, los humanos respetaron ese regalo, cuidando cada río y cada fuente, tal como los dioses les enseñaron.

A woman and a young child are crouched by a stream, drinking from the water. The water is dark and murky, with trash and debris floating in it. In the background, a group of soldiers in armor and red capes stands on a dirt path, holding flags with a yellow star symbol. The setting is a valley with mountains and waterfalls in the distance, but the atmosphere is somber and polluted.

Pero un día llegaron soldados de tierras lejanas, al servicio de grandes empresarios. Invadieron Acuastecia y sometieron a sus habitantes. Convirtieron los ríos en basureros y usaron el agua como una simple fuente de riqueza. Poco a poco, la magia comenzó a desaparecer.

Ante la destrucción, un grupo de exploradores, liderado por el jefe de la tribu de las Aguas Cristalinas, decidió actuar. Guiados por un antiguo mapa, emprendieron un viaje hacia el templo del dios del Agua. Tras meses de camino, llegaron y encontraron a un Kapa, quien les dijo: —¿Desde cuándo la vida del agua es ser esclava de la basura humana? Y desapareció.





Dentro del templo, buscaron una solución. Al tocar una piedra, se abrió una puerta secreta que reveló un báculo mágico, perteneciente al dios del Agua. Comprendieron que era la clave para sanar su mundo.

Regresaron a su tierra, pero fueron detenidos por las autoridades. En ese momento, el líder activó el báculo y lanzó un hechizo que recorrió todo el mundo. Las aguas se limpiaron, los ríos recuperaron su brillo y las fábricas contaminantes se derrumbaron. Desde entonces, la humanidad entendió que el agua no es un recurso infinito, sino la esencia de la vida, y aprendió a protegerla para siempre.

Fin.

La vida del

agua



Corrientes de
Imaginación

epp[®]